



E

Editorial

Las dificultades del comercio minorista

Con la Navidad *ad portas*, los locatarios de la avenida Valparaíso, en Viña, reclaman por el inicio de trabajos de remodelación.

Cada cierto tiempo llegan al debate viñamarino los problemas que vive la avenida Valparaíso y cómo el paulatino recambio de locales ha dado paso a un nuevo tipo de comercio, que no ha podido rivalizar con el desarrollo comercial de 14 y 15 Norte. Las dificultades que afectan a la tradicional arteria, famosa en los años 70 y 80 del siglo pasado por ser un paseo obligado para la juventud de la época, giran en torno a la falta de seguridad, la proliferación del comercio ambulante y, más recientemente, a los trabajos de remodelación que encuentran resistencia entre los propios locatarios, debido a que se desarrollarán a partir de estas semanas, justo cuando parte la temporada alta de visitas por Navidad y fin de año.

Es cierto que el *timing* de las obras pudo abordarse de otra manera, quizás en un diálogo más directo con los dueños de locales comerciales y vecinos, pero tampoco es muy realista ni razonable pensar que es posible darle un nuevo empuje urbano a la avenida Valparaíso sin que sus habitantes permanentes y negocios establecidos sufran un impacto por las obras de intervención vial y el recambio de luminarias.

En ese sentido, el devenir de la principal avenida del centro viñamarino no se distancia mucho de otras, como Pedro Montt, en Valparaíso, o las calles Claudio Vicuña y Diego Portales, en Quilpué. Para todas ellas, los cambios en las formas de venta minorista por el advenimiento de los pagos en línea y la promoción de negocios particulares mediante redes sociales, han terminado por arrinconar a un modelo de tiendas que no ha tenido el apoyo adecuado para reinventarse.

Es probable que terminados los trabajos de remodelación y solucionados los problemas de seguridad y comercio ambulante, persista en la avenida Valparaíso y los otros centros urbanos de la zona la percepción de declive. Allí y en otros lugares lo que falta es un *aggiornamento* más profundo, planificado y apoyado fuertemente por servicios públicos y autoridades, pero además concertado con los propios comerciantes que deben recuperar el espíritu emprendedor y buscar fórmulas de salida para un sistema comercial que vive momentos complejos en todo el Mundo.